



CÓMO CONVERTIR UNA PRODUCCIÓN INTENSIVA DE POLLOS EN EXTENSIVA

Enrique García Martín
PROAVIAL, S.C.P.

El consumo de pollos diferenciados del estándar va sumando adeptos paulatinamente en toda Europa. Concretamente, en España y durante los últimos 15 años, se ha pasado de unos 0,25 kg por persona y año a unos 1,3-1,4 actualmente, estimándose que esa cifra irá creciendo a un mayor ritmo en los próximos años.

Esos datos y perspectivas pueden animar a ciertos productores, ahora dedicados a la cría del pollo broiler, a reorientar su negocio hacia el campo de las producciones aviares alternativas, entre las que la del pollo de cría extensiva, puede ser la más concordante con la infraestructura de que disponen.

1. ¿Qué puede inducir a la reconversión?

La intención de convertir una explotación de pollo broiler en otra de pollo de crianza extensiva -campero, con o sin marca de calidad, ecológico- puede venir condicionada por diferentes factores que, con frecuencia, se suman unos a otros:

- El contexto favorable en que se mueve el sector, tanto por parte del consumo como por parte de la política agraria comunitaria y con una buena imagen en los medios de comunicación.
- El interés de la propia empresa integradora, cuando el productor trabaja en tal sistema.
- La estabilidad económica actual de la producción extensiva.
- El propósito de obtener mayor rendimiento del negocio avícola.
- El crecimiento de la demanda de pollos diferenciados del estándar.
- El deseo de producir una carne de mayor calidad organoléptica.
- La evolución del sentimiento proteccionista del criador respecto de la crianza animal -reducción de la masificación, bienestar animal, medio ambiente, etc.-.
- La posibilidad de reducir el ritmo de producción que impone la cría intensiva.
- La posibilidad de reducir el número de horas de trabajo.
- Y otros...

2. ¿Qué inconvenientes puede tener la reconversión?

- La competencia del pollo estándar, más homogéneo y más barato.
- La escasa información y promoción ante el consumidor.
- El aún limitado interés que muestran las grandes empresas productoras de carne de ave.
- La falta de estructuras y orientaciones de la producción en general.
- La necesidad de nuevas inversiones, según el producto final deseado.
- La infrautilización de instalaciones y de equipos, según el modelo de producción elegido.
- La necesidad de terrenos al aire libre, en ciertos modelos de producción.



- Los mayores costes de producción -pollito de un día, piensos, mano de obra, peores conversiones, mayor mortalidad, etc.-
- Los riesgos de la cría al aire libre, en su caso.
- El sacrificio de las aves, en el caso de los criadores que deciden comercializar su propio producto y los costes de distribución.
- La escasa valoración de un producto de mayor calidad por parte de ciertos sectores de la comercialización.
- Etc.

3. La valoración teórica de la reconversión, como elemento decisorio

Salvadas esas cuestiones, es muy probable que el factor decisorio para la reconversión sea la viabilidad económica del proyecto, sobre el que es preciso desarrollar un estudio que contemple las diferentes posibilidades de producción extensiva de pollos que, actualmente, permite la normativa en vigor.

Generalizar un estudio de reconversión es prácticamente imposible y, en cada caso y en el momento en que se piense en ello, habrá que hacer los cálculos pertinentes en función de la situación en que se encuentre el avicultor, en la que entrarán en juego, entre otras, la situación general del mercado del pollo, las condiciones de todo tipo en que el avicultor está trabajando en ese momento, las características de su explotación, etc.

Por tanto, para llegar a una aproximación económica que nos permita dar alguna luz sobre esta cuestión, no encontramos otra solución que la de basarnos en un supuesto, pese al riesgo que ello supone, que se aproxime lo más posible a la mayor parte de productores actuales de pollo estándar.

Pero, teniendo en cuenta que el Reglamento (CE)1538/91, pese a los defectos que muestra para la situación actual de la producción de pollos diferenciados del broiler, es el que debemos tener presente como punto de partida y que los modelos de producción que en el mismo se definen se basan en gallineros de ventilación natural, aunque ello no se cite expresamente, hemos de considerar la posibilidad de una reconversión sólo en el caso de criadores que dispongan de ese tipo de instalaciones, en las que las obras necesarias para ello no han de suponer una transformación tan sustancial y, tal vez, absurda, como pudieran serlo en una instalación de ambiente controlado.

Situamos ese supuesto en un momento en que la coyuntura de la producción del pollo broiler atraviesa por un momento "dulce", con precios en granja favorables, pero que, pese a la misma, el avicultor piensa en un cambio, motivado por todos o algunos los argumentos enumerados en el punto 1.

Así que, Imaginemos a un avicultor que disponga de una nave de ventilación natural de 1.584 m² de superficie -132x12-, más almacén y que está criando pollos para una empresa integradora. La instalación fue construida hace 10 años para el engorde de pollos broiler, está totalmente mecanizada y se halla rodeada de unas pocas hectáreas de terreno, en parte bosque y en parte aptas para cultivos de secano, aunque no explotadas en los últimos años, propiedad del criador.

Sobre estas premisas y disponiendo tanto de la nave como de los terrenos adyacentes, se han estudiado los costes de producción y los gastos en que se incurriría al cambiar el sistema de producción intensiva por cada uno de los modelos alternativos



recogidos en la reglamentación citada. Cada uno de ellos exige determinadas condiciones que, brevemente, se recordarán en cada caso.

El dato que se ha utilizado, como referencia para la comparación, ha sido el del precio al que el criador tendría que poder vender su producción de pollos diferenciados, para igualar los resultados económicos medios que ha alcanzado durante el último año en la cría de pollos broiler.

En ésta, por la cría de 6 lotes de 20.600 pollos de media cada uno, criados hasta 42 días edad, con un peso medio de 2,2 kg, ha percibido un ingreso neto de 0.49 €/por pollo criado, o bien 0,223 por kg vivo, con lo que el beneficio obtenido en el último año ha sido de 60.564 €. Eso significa que ha vendido sus pollos a 2,12 €/u, o bien 0,96 €/Kg vivo.

En el cálculo de los gastos derivados de la actividad se han considerado todos los conceptos clásicos -pollito, alimentación, mano de obra, amortizaciones, yacija, agua, electricidad, sanidad e higiene, etc.-

¿A qué precio tendría que vender los pollos nuestro avicultor, si los criara bajo alguno de los modelos alternativos definidos en el Reglamento 1538/91, para mantener los mismos beneficios que, en este momento, le proporciona la cría de pollos broiler?

3.1. En el modelo "Sistema extensivo en gallinero"

En este sistema de producción -cuya denominación hemos criticado reiteradamente, por no poder admitir como extensiva la cría de aves que no contempla su acceso a espacios al aire libre- la normativa actual impone que los pollos se críen a una densidad de 12 aves/m² o, un máximo, de 25 Kg peso vivo/m² y que se sacrifiquen con una edad de 56 días o más.

Por lo general, suelen criarse así pollos de plumaje de color, de crecimiento parecido al de los broilers, que se sacrifican sobre los 60 días de vida, con un peso que ronda los 2,5 Kg., y que llegan al mercado consumidor con apelativos alusivos a una crianza campera.

Considerando esas mismas condiciones medias, el número de pollos que es posible alojar por cada lote entrado es, teóricamente, de 15.840. Con la duración de cría indicada y los vacíos sanitarios reglamentarios, no es posible engordar más de cinco lotes anuales, es decir, 79.200 pollos/año.



Una instalación de engorde de pollos broiler que, como en el caso de la foto de la derecha, no necesita de ninguna modificación especial para reconvertirse a la cría de pollos en "Sistema extensivo en gallinero".

No es necesaria ninguna remodelación del gallinero ni, en principio, tampoco del equipo, aunque éste resultaría infrutilizado a causa del menor número de aves alojadas en la instalación.



Valorados los costes de producción que, teniendo en cuenta los rendimientos zootécnicos de las aves utilizadas y los demás factores incidentes en el mismo, se eleva a 0,924 €/kg, se deduce que, para mantener el mismo beneficio que el obtenido con la cría de pollos broiler, nuestro avicultor debería vender sus aves a no menos de 1,23 €/kg

3.2. Producción en el modelo de cría "Gallinero con salida libre"

En este sistema el Reglamento 1538/91 exige las siguientes condiciones:

- densidad animal: 13 aves/m² o un máximo de 27,5 Kg/m²,
- alimentación basada en un 70% de cereales durante el engorde,
- 1 m² /ave de terreno cubierto en su mayor parte de vegetación,
- las aves tendrán acceso a los mismos al menos a partir de la segunda mitad de su vida,
- gallinero provisto de trampillas para el acceso de las aves al exterior

En este caso, se supone la utilización sólo de machos, de una estirpe de pollos adecuada para la cría al aire libre, ya que es lo habitual en este tipo de producciones. El número de pollos que es posible alojar por cada lote entrado es de 16.200, que se desean criar hasta alcanzar los 2,7 kg, lo cual requerirá unos 100 días de media. Con la duración de cría indicada y los vacíos sanitarios reglamentarios, es posible engordar poco más de tres lotes anuales -3,17 si consideramos vacíos sanitarios de 15 días- es decir, 51.360 aves, en números redondos. La mortalidad esperada se sitúa en torno al 10%.



A partir de la segunda mitad de su vida, al menos, las aves han de tener acceso a los parques.

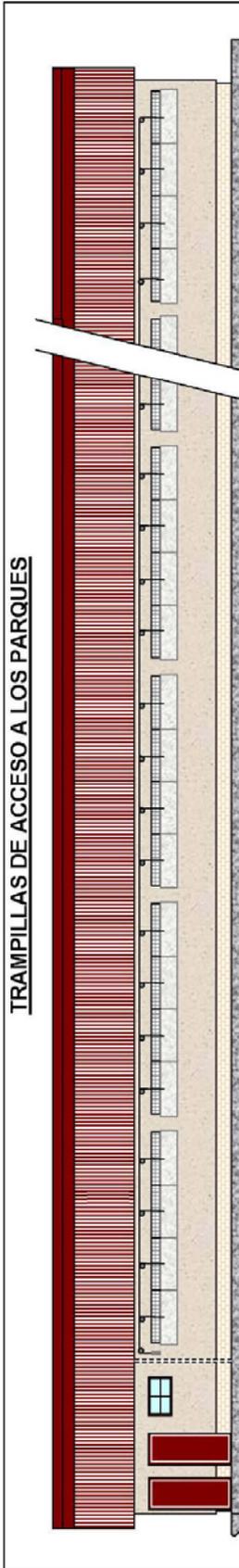
Para facilitar la salida de las aves al exterior, y gracias a que la ubicación de la nave -en medio de la finca de que se dispone- permite utilizar como parques los terrenos circundantes, es necesario construir aberturas o trampillas en las dos fachadas longitudinales de la nave. El número y dimensiones de las mismas se calcula en base a proporcionar una superficie mínima de abertura de 10 cm²/ave.

(Ver más detalles sobre las mismas en la página siguiente)

A la inversión necesaria en las trampillas, debe sumarse la de los vallados de los 16.200 m² de parques necesarios para las aves. Unas y otras, se amortizarán en 10 años, sin valor residual, sumándose a la amortización que resta de la instalación original.



TRAMPILLAS DE ACCESO A LOS PARQUES



Para reconvertir una nave de engorde de pollos broiler a la cría de pollos en alguno de los modelos que contempla la salida de las aves al exterior, es necesario dotar a aquélla de trampillas que permitan el acceso de las aves al mismo.

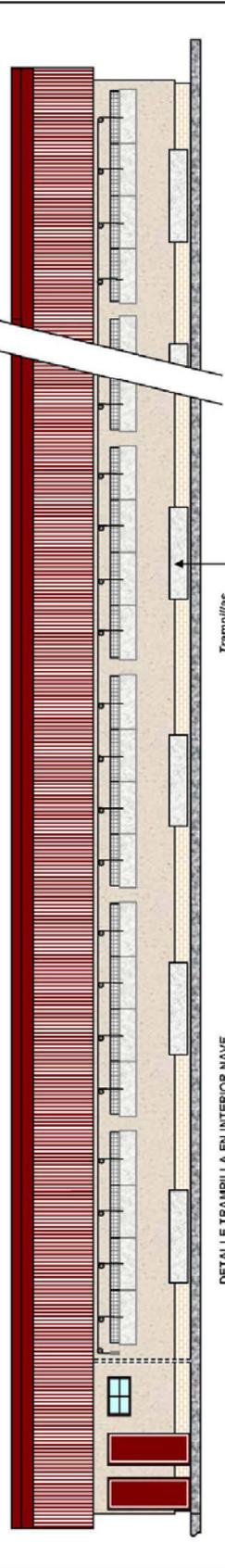
El Reglamento (CE) 1538/91 especifica que la longitud combinada de trampillas a construir debe ser igual o mayor que la del lado mas largo

del gallinero. Pero, en general, el diseño suele basarse, como se indica en otras normativas sobre cría de aves de corral, en proporcionar un mínimo de 10 cm²/ave alojada y repartir la superficie total obtenida en ambas fachadas de la nave, cuando es posible contar con terrenos a ambos lados de la misma.

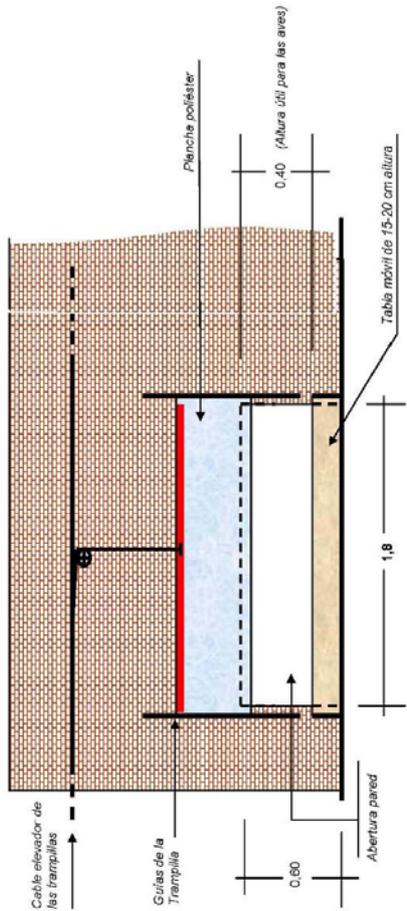
La Directiva 1999/74/CE sobre protección de las gallinas, indica que las trampillas no deben ser

menores de 35 cm de altura y 40 de anchura.

Pero, debido al hecho de que, cuando las aves se acostumbra a la vida al aire libre, suelen agolparse a primera hora de mañana ante las salidas, en espera de que éstas se abran, somos partidarios de construir, por una parte, más trampillas de las estrictamente necesarias y, por otra, de mayores dimensiones que las citadas.



DETALLE TRAMPILLA EN INTERIOR NAVE



Es conveniente instalar frente a las trampillas, rampas de acceso construidas con mallas metálicas, para que las aves autolimpiesen sus pies en el momento de entrar en el gallinero. Con ello se reduce el aporte de tierra y de agua a la yacija.

Otra solución es la separar, una capa de grava de río, a lo largo de las fachadas y con un ancho de unos 5 m, que las aves tendrían que pisar para entrar en la nave.

© PROAVIAL, S.C.P., 2005



Naves provistas de trampillas para facilitar el acceso de las aves a los parques.

Teniendo en cuenta éstas, los rendimientos zootécnicos de las aves utilizadas y los gastos habituales en la cría de pollos, a los que habrá que añadir los de limpieza y conservación de los parques, el coste de producción se sitúa ahora en 1,195 €/kg peso vivo.

Al añadir a éste los mismos beneficios que los obtenidos en la cría de pollos broiler, nuestro avicultor debería situar el precio de venta en granja del pollo producido bajo este modelo en 1,63 €/kg peso vivo.

3.3. Reconversión de la cría de pollo broiler a la de cría de pollos en sistema "Granja al aire libre"

Este modelo de producción de pollos obliga a las siguientes condiciones:

- densidad animal: 12 aves/m² o un máximo de 25 Kg/m²,
- la superficie total utilizable de gallineros no puede superar los 1.600 m² y cada gallinero no puede contener más de 4.800 pollos,
- 2 m²/ave de parque cubierto de vegetación en su mayor parte,
- las aves tendrán acceso continuo a los mismos al menos a partir de las 6 semanas de edad,
- las aves deben pertenecer a estirpes o razas de crecimiento lento,
- la edad mínima de las aves al sacrificio será de 81 días,
- alimentación durante el engorde basada en un 70% en los cereales.

En nuestro caso, suponemos que sólo se utilizarán machos de una estirpe de crecimiento lento, como es habitual en este tipo de cría, que se sacrificarán, como en el caso anterior, con un peso medio de 2,7 kg. El precio del pollito de un día es más caro que en el caso anterior.

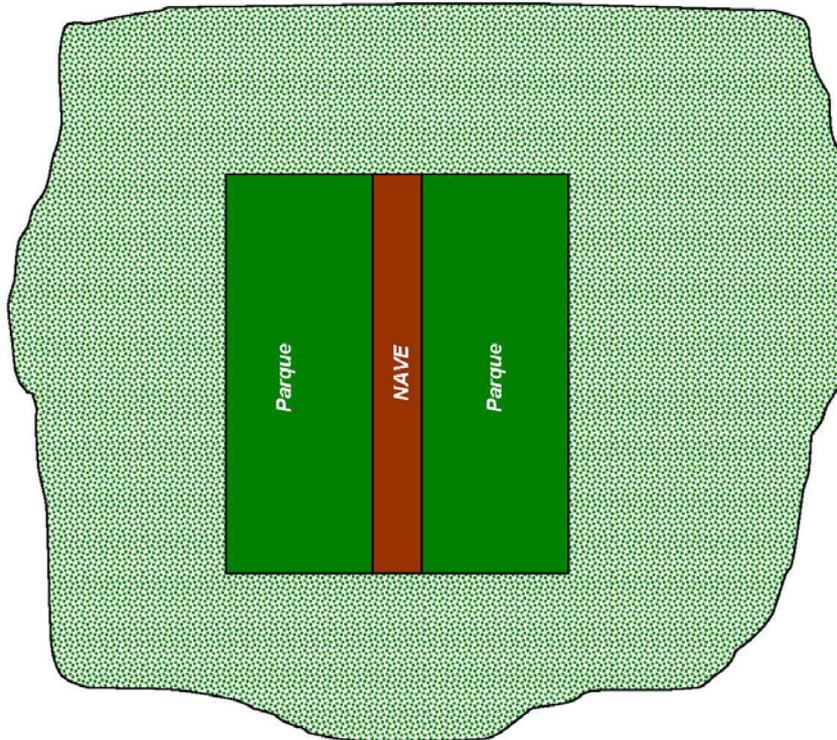
Para obtener el máximo rendimiento de la instalación de que disponemos y, sin apartarnos de lo especificado para este modelo de producción, podemos dividir la nave en tres o en cuatro partes, siempre y cuando no sobrepasemos en cada uno de ellas la cifra de 4.800 pollos alojados.

Suponiendo que, para facilitar después la formación de los respectivos parques exteriores, la dividamos en tres partes de 525 m² útiles -descontadas ya las tabicaciones necesarias- el número de aves que se podrán alojar en cada una, teniendo en cuenta el peso final deseado, será de exactamente 4.800 pollos, es decir, 9,14 pollos/m². Por tanto, la población total de la nave por lote criado será de 14.400 pollos y el total de aves criadas anualmente de unas 45.600 ya que, como en el caso anterior, sólo podremos efectuar una media de 3,17 crías al año.



FORMACION DE LOS PARQUES

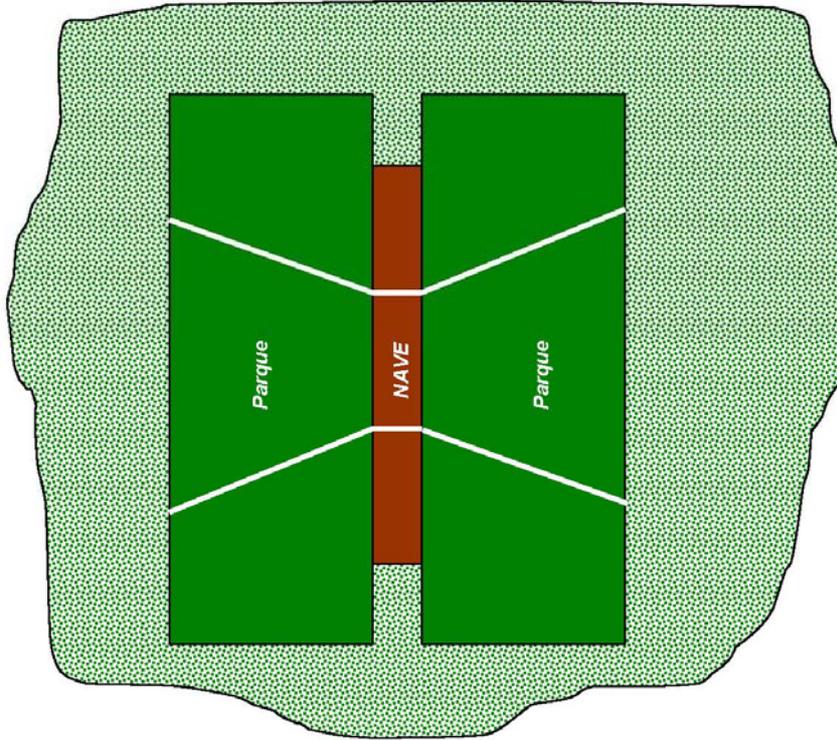
MODELO DE PRODUCCION "GALLINERO CON SALIDA LIBRE"



En el modelo de producción "Gallinero con salida libre", son necesarios 16.200 m² de parques, mientras que en el de "Gallinero con salida libre" se necesitan 28.800. En los dos casos, esas superficies pueden repartirse a ambos lados de la nave, dado que el gallinero está situado aproximadamente en medio de la finca y puede

disponer de trampillas en ambas fachadas longitudinales. En este último modelo, la división de la nave en tres partes, debe hacerse también en los parques, para evitar que las aves de cada una de ellas se alojén en otro local que no les corresponde. En el modelo "Granja de cría en libertad, los vallados no

MODELO DE PRODUCCION "GRANJA AL AIRE LIBRE"



estarian cerrados al final de los parques. En general, es conveniente diseñar los parques lo más alargados posible, para permitir que las aves se distribuyan de la forma más homogénea posible.

© PROAVIAL, 2005



En lo que respecta a los parques, ahora es necesario disponer del doble de espacio exterior que en el modelo "Gallinero con salida libre". Por tanto, necesitamos habilitar 28.800 m² del terreno disponible en la finca, que habrá que vallar. Pero, además, aunque todas las aves sean de la misma edad, para impedir que, al regresar de los parques, haya pollos que se metan en locales diferentes del propio, será necesario dividir los parques en tres parcelas, a uno y otro lado de la nave, coincidentes con las tres partes en que hemos dividido el gallinero.



Los parques deben estar cubiertos en su mayor parte de vegetación y debe hacerse lo posible por mantener en buen estado la capa vegetal. Cuando aquéllos pueden repartirse a ambos lados de la nave, puede ser útil aplicar un programa de rotación en su uso para favorecer su estado. Igualmente, debe haber zonas de sombra, sea natural -árboles y matorral alto- o artificial -arpilleras, cobertizos-.

Teniendo en cuenta lo que suponen esas inversiones -más las de las trampillas de salida de las aves, ya descritas en el caso anterior- en el capítulo de amortizaciones, los rendimientos zootécnicos de las aves utilizadas y los gastos habituales en la cría de pollos, a los que, igualmente, habrá que añadir los de limpieza y conservación de los parques, el coste de producción se sitúa ahora en 1,389 €/kg peso vivo.

Al añadir a éste los mismos beneficios que los obtenidos en la cría de pollos broiler, nuestro avicultor debería situar el precio de venta en granja del pollo producido bajo este modelo en 1,88 €/kg peso vivo.

3.4. Reconversión a cría de pollos en sistema "Granja de cría en libertad"

Este modelo de producción, que no se da en España, exige los mismos requisitos que el anterior, con la diferencia de que las aves han de tener acceso continuo, al menos a partir de las seis semanas de edad, a parques ilimitados, sin cerramientos.

En este caso, suponemos que utilizamos el mismo tipo de pollo de crecimiento lento que en el caso anterior, lo criamos también hasta los 100 días de edad, para alcanzar un peso medio de 2,700 kg.

No necesitamos aquí de los vallados perimetrales de los parques, puesto que el espacio disponible para las aves ha de ser ilimitado. Pero, al igual que en el caso anterior, para evitar la mezcla de aves de los tres locales en que hemos dividido la nave, los parques correspondientes a cada local se separan con malla hasta una distancia suficiente, capaz de disuadir a las aves de pasar al parque contiguo -unos 70-80 m-, pero, insistimos, no se cierran.



Por tanto, en este caso, puede obtenerse un ahorro en las inversiones, ya que los vallados suelen suponer una partida importante en las mismas.



En las zonas sombreadas de los parques deben instalarse algunos bebederos y comederos.

En los cálculos del coste de producción de pollos en esta modalidad se ha considerado un empeoramiento de la conversión alimenticia y de la mortalidad accidental -a causa de depredadores terrestres- por lo que, con igual número de aves a criar que en el caso anterior, aquél ha resultado en 1,52 €/kg.

Al añadir a éste los mismos beneficios que los obtenidos en la cría de pollos broiler, nuestro avicultor debería situar el precio de venta en granja del pollo producido bajo este modelo en 2,02 €/kg peso vivo.

4. Conclusiones

Según los cálculos efectuados, la reconversión a cualquiera de los modelos de producción examinados sería viable y, si tenemos en cuenta los precios medios de mercado percibidos por los criadores en 2004, que figuran en la Tabla 1, más rentable que la explotación de pollos broiler en las condiciones anteriormente expuestas.

Como puede verse, no consta ningún "precio de mercado" para el pollo obtenido en total libertad, puesto que es un tipo de cría que, salvo algún caso aislado, no se da en España.

Pero, recuérdese que estamos planteando un caso hipotético, en el que el volumen de aves de la explotación juega un papel importantísimo en la determinación de los costes de producción y de los precios de mínimos de venta.

En la práctica, los márgenes comerciales que obtienen los avicultores, dedicados a ese tipo de producciones, no son los que se pudieran presumirse de los cálculos de este trabajo, debido, entre otros, a estos factores:



Tabla 1. Precio mínimo, en €/kg, del pollo vivo obtenido con diferentes modelos de cría extensiva al que debiera venderlo el criador, comparado con precios medios de mercado percibidos en 2004.

Pollo producido en	Precio vivo mínimo	Precio medio mercado (*)
"Extensivo en gallinero"	1,23	1,38
"Gallinero con salida libre"	1,63	2,00
"Granja al aire libre"	1,88	2,40
"Granja de cría en libertad"	2,02	----- (**)

(*) Según diferentes fuentes consultadas.

(**) En España, no existe este tipo de producción

- Pequeños volúmenes de producción, salvo alguna excepción.
- Más elevados costes de producción -precios más altos del pollito de un día, de los piensos y de otros productos o servicios inherentes a la producción- que los considerados en este trabajo.
- Instalaciones de baja calidad.
- Mecanización nula o muy escasa en la instalación.
- Coste de la mano de obra más elevada.
- Escasa formación, en numerosos casos.
- Asistencia técnica insuficiente.
- Irregularidad, discontinuidad u oportunismo estacional en la producción.
- Dispersión y/o aislamiento de los productores o falta de asociacionismo.
- Baja valoración del producto obtenido.
- Sometimiento a los criterios -siempre a la baja- de algunos comercializadores desaprensivos.
- Y un etc. que algunos podrían añadir...

Por tanto, la viabilidad de la reconversión alcanzada en este trabajo, puede quedar en entredicho si subsisten los problemas en la producción, que afectan a los avicultores libres de pollos de cría extensiva. A aquéllos cabría añadir los relacionados con la dificultad para sacrificar y comercializar sus productos que, a menudo, obligan al avicultor a actuaciones y compromisos -a veces al margen de la ley- para las que no está en muchos casos preparado. Esto da cabida a que intermediarios oportunistas aprovechen esa situación, permitiendo que el avicultor pierda dinero.



JORNADAS PROFESIONALES DE AVICULTURA DE CARNE 2005

Valladolid, 25-27 de abril

© REAL ESCUELA DE AVICULTURA

